

Una Vez Más - Capítulo Extra 1

Autor: JMFk10

Capítulo Extra 1

Un Pasado

—¿Y?, ¿ya terminó?... ¿en qué estado se encuentra?

—Honestamente, ni siquiera sé cómo es que sigue vivo. No tengo mucha experiencia atendiendo personas, mi especialidad son los animales, pero, aun así, es fácil reconocer sus heridas.

—Tiene 2 heridas por perforación, una en el brazo izquierdo, y otra en la pierna derecha, considerando las astillas que encontré incrustadas en ambas, seguramente fueron trozos de madera, no sé bajo que concepto podría haber pasado, pero él simplemente se los arrancó, supongo que no podía mover su brazo por tal incrustación.

—Tiene varias costillas rotas o fisuradas, aunque ninguna perforó algún órgano vital, sigue siendo un peligro real.

—Moretones y laceraciones menores por todo el cuerpo, pecho, espalda, brazos y piernas, signos de haber recibido golpes brutales, casi como si lo hubieran azotado contra un árbol.

—Junto a todo esto, está la fatiga extrema y el desangramiento, teniendo en cuenta el tiempo que pasó luchando, y contra el qué, aunque haya resultado victorioso, su cuerpo quedó en un estado lamentable, sumado a toda la caminata hasta el campamento, lo dejó más allá del límite de lo que cualquier humano podría soportar.

—En conclusión, si bien ahora está estable, no me puedo imaginar las secuelas que ese combate le pudo haber dejado, ya no solo físicas, sino que también emocionales... tuvo mucha, mucha suerte...

—E-entiendo...

—Te recomiendo que lo vigiles, si bien sus heridas se curan más rápido que las de un humano normal, podría lastimarse sin querer y retrasar su tratamiento... además, le vendrá bien tener al lado a su compañera...

—Si... bien... gracias por su ayuda... en serio... muchas gracias...

—No me lo agradezcas, es mi trabajo aquí... además...

Se acerca para hablar con más cautela.

—Hay varias personas que hubieran deseado que no lo salvara, por más retorcido que eso suene... por lo que deberías considerarlo...

—Solo... intenta no apartarte de el...

El hombre, luego de un suspiro de resignación, le da un pequeño toque en el hombro a Erina, para posteriormente retirarse.

¿Q-que?

Aiden llegó en este estado por ayudar a quienes querían proteger este campamento, ¿y ahora me dice que hay alguien que busca hacerle daño?

No tiene ningún sentido... ¿Quién podría ser así de trastornado?

Si... bueno... será mejor que no me aparte

de el por ahora.

Erina se dirige a la cabaña donde se estaban alojando, a solo un par de pasos de distancia.

Son las 10 de la noche, ya no hay más luces, y dentro de la cabaña, pocos detalles se pueden apreciar, además del frío.

Si bien la oscuridad no trae nada bueno, al menos puedes respirar en este momento.

Erina se acerca con cautela a la cama de Aiden, pone una silla a su lado para poder sentarse y vigilarlo.

Aiden está vendado por muchas partes de su cuerpo, algunas de estas vendas, manchadas ligeramente del rojo de su sangre, además de también tener algunos parches en el rostro y manos.

—Por muy rudo que parezcas por fuera, dormido pareces un niño —dice Erina mientras esboza una sonrisa.

Delicadamente, usa el dorso de su mano para apartar el pelo de su cara.

—¿Qué es lo que voy a hacer contigo?... tal vez... si no estuvieras a mi lado, te hubieras evitado todo ese sufrimiento... quizás estarías en otro sitio... quizás conocerías a alguien... más...

—Alguien tal vez... con una misión menos egoísta que la mía...

—Pero a pesar de todo... te quedaste aquí...

—No sé si podría soportar verte lastimado otra vez... pero quizás, quizás sí... s-sí me alejara... de...

—S-si... si me fuera... quizás p-puedas...

¿P-por qué me cuesta tanto decirlo?

Mi boca tiembla... como si se reusara a decirlo...

Pero es que...

Yo... quiero que seas feliz... no quiero que sufras más por mi culpa...

Si estuvieras en otro lugar sin mí, tal vez no hubieras tenido que luchar con una bestia así...

Pero... no quiero...

Lo siento...

Siento no poder ayudarte mejor...

Siento ser tan egoísta...

Quisiera que te quedaras conmigo...

Se que quizás no encontremos nada... que seguramente estén muertos...

Pero aun así...

Erina apoya su cara contra las sábanas con fuerza para acallar su llanto.

Quiero que te quedes conmigo...

Aunque sea un ratito más...

Siento no haber sido sincera contigo...

Lo siento...

Solo llora en silencio, humedeciendo las sábanas de Aiden.

Hay mucho dolor oculto, dolor que quizás nunca salga a la luz, o que no hayan oídos dispuestos a

escuchar. Y, aun así, aunque siempreelijamos callar, o no tengamos con quien hablar, el mundo no es tan amable, y no se detendrá ante el sufrimiento de nadie.

Alguien toca la puerta.

Erina da un pequeño sobresalto de la impresión, se seca rápidamente las lágrimas y se acerca con cautela a la puerta.

—¿S-sí?, ¿Qué necesita?

—Disculpa la molestia, solo quería ver cómo se encontraba Aiden.

Es un anciano, a pesar de que Erina no lo conoce, sí que vio a Aiden hablar con el hace unos días, aunque no preguntó el qué.

—C-claro... adelante, aunque intente no hacer mucho ruido, está bastante malherido y necesita descansar.

—Por supuesto señorita, no tengo intención de incomodar al muchacho, solo quería comprobar algunas cosas.

—¿Qué cosas?

—Es sobre lo que estábamos hablando hace unos días.

Ambos se acercan a la cama junto a Aiden, mientras que Erina le ofrece su silla.

—Gracias, es muy amable.

—No es nada... aunque dígame, ¿Qué es lo que quiere revisar?

—Hmm... supongo que no pasa nada por contárselo a su pareja.

Erina abre bien los ojos.

—¿P-pareja?, n-nosotros no somos pareja...

—¿Qué?, ¿en serio?, en ese caso disculpe mi indiscreción, no era mi intención parecer impertinente.

—Aunque si me permite decirlo, es una lástima...

—¿P-por qué lo dice?

—Puedo decirlo con solo verlos, he vivido muchos años ya... pero puedes llamarlo intuición si quieres... ¿realmente no lo son?

—N-no, es en serio, nos conocemos hace años, pero nos habíamos separado luego de terminar los estudios... fue una coincidencia habernos encontrado antes de que todo este desastre empezara.

—¿Así que están juntos desde entonces?

—Si, hemos viajado juntos desde hace varios meses ya...

—Hmm... entonces... están buscando algo, ¿me equivoco?

—Algo así... viajamos hacia mi ciudad natal, para buscar a mis padres, Aiden se había ofrecido a ayudarme luego de...

Un recuerdo le viene a la cabeza, de cuando todo comenzó, duda un momento en si debería decirlo, o si es algo que quiere recordar.

—¿Qué hay de los padres de Aiden?, aún es joven, por lo que debería estar viviendo con ellos.

—Su familia...

Erina vuelve a dudar en si debería decirlo o no, pero—

—... entiendo, no hace falta que digas más, te pido disculpas.

—Si... lo siento.

—No te preocupes... solo volvamos al tema, dime, ¿has notado algo extraño en Aiden en el tiempo que llevas con él?, o ¿sabes de la marca que porta en el pecho?

—S-sí, hace un tiempo me mostró su marca, la tiene cerca del corazón, generalmente se mantiene pequeña, pero...

—¿Pero?

—Ocurrió un par de ocasiones en las que esa marca se extendió, como si fuera un árbol echando raíces... ampliándose hasta parte del mentón, por la zona izquierda de su cara.

—Entiendo... ¿y ocurría algo en particular cuando pasaba?

—En lo que llevamos viajando, ha pasado unas 2 veces, y según lo que me ha contado, en ese momento, no solo siente un arrebato de ira inmenso, también suele perder el control de su cuerpo por unos momentos.

—¿Y que lo provoca?

—Pues... en una de esas ocasiones había resultado muy lastimado... estaba enojado... mostraba sus dientes como si se tratase de un animal enfurecido...

—Comprendo... aunque sea uno de ellos, es la primera vez que escucho sobre esa clase de arrebatos.

¿Uno de ellos?, ¿Qué quiere decir?

—Verás... la sangre de Aiden es especial... —da una pequeña pausa antes de seguir.

—Proviene de un linaje muy, muy antiguo, allá, cuando la humanidad estaba dando sus primeros pasos para habitar el planeta.

—¿Un mono? —dice Erina, confundida.

El anciano se ríe ante el comentario.

—No exactamente, aunque es una graciosa suposición.

—En realidad, la humanidad a lo largo de los siglos, formó sus propias creencias, teorías y dioses, seguramente te vienen varios ejemplos a la cabeza, incluso puede que tu tengas los tuyos.

—Pero a lo que me refiero, no es una creencia... es nuestro pasado... nuestra historia... y esta historia ocurrió hace miles de años, por lo que al igual que el resto, puede haberse transformado con el tiempo, pero las bases siguen siendo las mismas.

—No es la primera vez que luchamos contra esas abominaciones...

—¿Y cómo es posible que no lo sepamos?, ¿o que no sea de conocimiento general?

—El tiempo no perdona a nadie, y a medida que avanzábamos como sociedad, estas historias solo se volvían cuentos, hasta tratarnos de herejes a quienes la compartíamos. Nuevas creencias invadieron la mente de las personas, y así, la humanidad se dividió en naciones, naciones con lenguas y religiones propias. Pasamos de ser una sola comunidad, a estar divididos, tanto física como ideológicamente.

—Tiene sentido... al final, nos convertimos en nuestros propios enemigos —concluye Erina.

Junto a esa afirmación, muchas ideas y ejemplos vienen al a cabeza de Erina... ¿realmente hay alguien que quiere lastimar a Aiden?, ¿después de que intentó ayudar?

El mundo es injusto, y son nuestros puntos de vista los que a veces, nos pueden terminar perjudicando, a nosotros, y a nuestros seres queridos.

Una brisa fría roza la ventana y hace tintinear el vidrio. Erina no lo nota aún, pero desde afuera una figura observa a través de una rendija; su respiración empaña el borde del cristal, junto a algo que busca matar con la mirada.

—Esto es tu culpa... si tan solo no estuvieras aquí... tal vez mi hermano seguiría con vida...

—Me da igual si soy más débil que tú, Rael, le ofreciste tu vida a una gente que ni siquiera es capaz de corresponderte... y por sobre todo... confiaste demasiado en este sujeto, que ni siquiera es humano como nosotros.

—Ya no voy a ser mas el recadero... esta vez... yo tomaré las decisiones...

—Iré a buscar a esa cosa... y acabaré contigo de una vez. Tal vez ahora no lo puedan ver, pero me lo agradecerán... ya lo se... les abriré los ojos. No cooperaremos con monstruos como el...

Los susurros se escapan junto al viento, y buscar culpables es la forma que algunos tienen de llevar el peso de sus emociones. Aunque sea el juramento de una mente retorcida, solo hace falta un pequeño impulso para ponerse en acción, y para cambiar la vida de otros.

—... Pero, ¿Quién se supone que creó a esas cosas?

—Para entenderlo, debo darte el contexto sobre nuestro pasado.

—En el origen de todo, eran dos quienes compartían el poder, dos dioses hermanos. Mientras que uno fue quien creó todo el mundo que conocemos, y a nosotros mismos, el otro solo quedó a su sombra, siempre intentando imitar las creaciones de su hermano.

—¿Tienen algún nombre? —preguntó Erina.

—Si... en el pasado los llamaron **“El Origen”** y **“El Reflejo”**.

—Esos nombres son muy ambiguos.

—Así es, nunca consideramos correcto darles nombres mortales, al fin y al cabo, si es que aún siguen observándonos, siguen siendo fuerzas que no comprendemos.

—En fin, mientras que El Origen creaba le daba forma a la tierra, El Reflejo intentó lo mismo cientos de veces, sin éxito. Cuando se le dio forma a los animales, El Reflejo imitó lo mismo una y otra vez, intentando superar las creaciones de su hermano, si un animal era lento, el buscaba hacerlo rápido, si era débil, que fuera fuerte, si podía ser herido... que sus obras no lo fueran...

—Esas criaturas... ¿acaso son las mismas que se encuentran aquí?

—Así es... los mundos que El Reflejo creó, no podían ser habitados ni siquiera por sus bestias, por lo que las ocultó en el fondo de nuestro planeta. Luego llegó el turno de los humanos, las creaciones más complejas de El Origen, criaturas casi perfectas en su interior.

—¿Qué?... pero no sé qué tan perfectos seamos a comparación de otros animales...

—Entiendo tu confusión, pero dime una cosa, ¿acaso un oso polar puede sobrevivir en el calor del desierto?, o ¿podría un pez saltar por sí mismo del agua, y buscarse una vida en la superficie?

—Pues... creo que no.

—Exacto... lo que nos diferencia del resto de creaciones, es nuestra capacidad de adaptarnos, de sobrevivir... tal vez seamos diferentes entre nosotros, pero todos tenemos un potencial enorme que a veces nunca en tiempos modernos hemos explotado, con contadas excepciones claro.

—Comprendo... pero ¿y Aiden?, ¿de dónde procede?

—Cuando El Reflejo se cansó de estar a la sombra de su hermano, expulsó a sus criaturas a la superficie, para demostrarle que sus hijos eran más fuertes, más rápidos, más dignos de habitar la tierra...

Eso es igual a lo que pasó aquel entonces, esas cosas salieron de la tierra, comenzaron a atacar a todo el que se cruzara, venían de todos lados... y aun así...

—Pero no es una batalla de orgullos... nunca lo fue. El Origen nunca quiso luchar, nunca quiso ser mejor que su hermano, nunca se defendió, pero no podía dejar que sus hijos murieran por los caprichos de su igual. Se desató una guerra en donde solo predominaba el odio, los humanos no estaban hechos para matar, mientras que sus enemigos fueron criados con rencor en sus corazones.

—El Origen, al ver las pocas posibilidades que tenían sus hijos de sobrevivir, dotó a algunos de sus hijos con un potencial extraordinario, seleccionados al azar. Cada uno de ellos crecía de forma diferente e influía en los demás, algunos eran rápidos, otros fuertes, otros podían curar sus heridas con rapidez, y otros, servir como una muralla para los demás.

—Todos eran dones legados con la idea de resaltar el potencial de los humanos en comunidad... juntos, nadie podría con nosotros. Pasó el tiempo, y las bestias fueron derrotadas y expulsadas de la tierra, devueltas a las profundidades del mundo por milenios... eso, hasta que volvieron.

—¿Y qué pasó con esos humanos especiales?

—Bueno, pasaron los siglos, algunos morían de viejos, otros formaron familias y continuaron el linaje, otros murieron solos. Es difícil saber que ocurrió con ellos, pero la humanidad, al ya no estar en peligro, poco a poco los “Marcados” fueron desapareciendo junto a sus marcas, valga la redundancia.

—¿Marcas?, ¿Cómo la que tiene Aiden en el pecho?

—Exacto, ese es el factor común de estas personas, algunas marcas se mostraban en manos, piernas, o hasta en el rostro, pero siempre aparecían cuando más se les necesitaba. Esta fuerza legada no fue para usarse entre nosotros, sino para defendernos contra las amenazas, es por eso que nunca hubo registro de nadie cuando llegó la era de la digitalización.

—Sin embargo... no recuerdo que haya existido alguien con una marca en el pecho, el “Padre” del linaje de Aiden quizás fue de los primeros en fallecer en la guerra, pero quizás dejó un heredero detrás, eso explicaría como es que ese don llegó hasta él.

—Pero lo que realmente me extraña, es esa otra “cosa” que hay en el interior de su mente, habla sobre el como si fuera alguien más, alguien quien toma el control cuando está debilitado, o cuando siente esos arrebatos de ira.

—¿Tan raro es?

—Pues he estudiado mucho sobre nuestro pasado, y nunca vi registros de alguien con una condición similar, es por eso que me interesaba ver cómo se encontraba, sobre todo teniendo en cuenta su enfrentamiento anterior, el que lo dejó en este estado... quizás me daba alguna pista, aunque...

—Llevamos una hora hablando aproximadamente, y es increíble como alguna de sus heridas en el rostro ya han sanado casi por completo.

—¿En serio? —dice Erina mientras inspecciona el rostro de Aiden de cerca —Pues tiene razón, no han sanado del todo, pero estaban en peor estado...

—Oiga... pero sobre la marca, ¿es común que se extienda de esa manera?

—Si, lo es, pero no a tal magnitud como me indicabas... generalmente solo se expande un par de centímetros al usar esos dones.

—Tal vez... el poder de Aiden esté ligado a algo externo, o no, incluso a el mismo... quizás su propia mente, al intentar sobrellevar el estrés del peso que lleva en sus hombros, creó una forma de autorregularse, pero de ser eso... algo tiene que encender esa chispa...

Aiden siempre se ha referido a eso como “El”, hablando en tercera persona... aunque juzgando la forma en la que se expresa, podría decirse que estuviera hablando sobre... el mismo...

—¿Y si su cabeza creó a alguien más?, ¿Cómo otra personalidad?, así Aiden creería que hay alguien más dentro, y quizás esa personalidad es la que sale cuando se encuentra débil... aunque lo veo difícil de creer, ya que solo actúa como un animal salvaje cuando eso ocurre —dice Erina.

—Creo... que puede tener algo de sentido...

—Bueno, creo que no debemos precipitarnos, por ahora, debemos agradecer de que pudo volver con vida. Su talento, es algo que no podemos permitirnos desperdiciar...

El anciano se levanta de la silla, y junto a una reverencia, se despide de Erina.

—Volveré a mi cabaña a revisar algunos de los textos que tengo, quizás haya algo que olvidé y que ayude a Aiden.

—Una cosa más —dice Erina, interrumpiendo al anciano.

—¿Qué ocurre?

—Usted dijo que ese sujeto... El Reflejo, creó imitaciones de los animales que El Origen creó, ¿no?

—Así es.

—¿Eso significa que también creó copias nuestras?

El anciano da una pequeña pausa antes de hablar, como si lo que fuera a decir podría perjudicar a Erina.

—... Lamentablemente, sí. A pesar de no hemos visto a ninguno cuando todo este desastre comenzó, seguramente son los que están detrás de la invasión.

—... ¿Son peligrosos?

—Para mí, cualquiera de estas bestias es peligrosa, pero... si alguno de ustedes ve algo parecido más a un humano que a un animal... —suspira.

—... Escóndanse... y no se atrevan a enfrentarlo...

Erina se muestra un poco perturbada ante la advertencia.

—Pero, ¿Cómo sabremos exactamente con verlo si es o no humano?

—Créeme... lo sabrán cuando lo tengan delante...

Con esa última declaración, el anciano se retira de la cabaña.

El ambiente se ha tornado pesimista gracias a esa última advertencia, Erina, quien ya de por sí estaba inquieta, ahora tiene más motivos para preocuparse.

Fuera, en el frío e indiscreción de la noche, el descontento se deja notar.

—... ¿Y?... ¿Qué sugieres?

—Que no nos precipitemos, ella sabe defenderse, y nosotros no.

—Pero si somos varios, tal vez—

—Entiendo tu preocupación, pero sigue siendo una mala idea.

—¿Preocupación?... no te confundas, no estoy preocupada por el... solo quiero la verdad... sabía que no podíamos confiar en un fenómeno como el—

—¡Hey!, no digas eso, ¿acaso ya se te olvidó en todo lo que nos han ayudado?, ambos...

—Eso no cambia nada, todos están muertos, y no voy a quedarme parada aquí sin obtener respuestas.

—¡Oye!, ¡No seas idiota!, no va—

Es tarde, junto a la mirada de desaprobación del resto, la mujer se pone en marcha hacia la cabaña.

—Esos imbéciles, no sé por qué pensé que iban a ayudarme... ¿Es que acaso solo a mí me importa?, ¿Soy la única que lo ve?

Mientras caminaba a paso acelerado, llega a la puerta de la cabaña, pero se encuentra con Erina, quien se encontraba saliendo en ese momento.

Ella es... esa mujer, la que le estaba

exigiendo respuestas a Aiden, cuando apenas había conseguido llegar... ¿Qué es lo que quiere?

—Ah, eres tú —dice la mujer — tengo que hablar con tu amigo, hazte a un lado.

—Lo siento, pero Aiden está descansando en este momento, no puede hablar con nadie, ni siquiera conmigo, el médico dijo que su cuerpo debe reposar para recuperarse por completo, y que por la mañana debería estar mejor —afirma Erina de forma amable.

—No te lo he preguntado, voy a hablar con el —dice mientras camina dispuesta a pasar por sobre ella —así que hazte a un—

Erina pone su brazo con fuerza en el marco de la puerta, impidiéndole el paso.

—Parece que me di a malinterpretar —su sonrisa amable desaparece —el no va a hablar con nadie, está inconsciente... —aprieta su puño con fuerza y frunce el ceño —y no dejaré que nadie lo moleste... ni siquiera tu.

La mujer da un paso hacia atrás, parece que la intimidación funcionó.

—¿Q-que?!... ¿P-pero quien mierda te crees que eres?

—Se que es lo que quieres... todos, incluyendo a Aiden, salieron a dar su vida para proteger este campamento y a las personas que lo habitan... ¡Tu sabes el estado en el que volvió!, ¡¿y aún piensas que podría estar ocultando algo?!

Erina está visiblemente molesta, caló por completo las intenciones de la mujer.

—Entiendo que estás molesta, y que quieres respuestas... pero esta no es la manera... él se esforzó al igual que el resto, y con todas esas heridas, lo mínimo que podemos hacer es darle tiempo para descansar.

—Así que lo siento, pero no voy a dejarte pasar, y no me importa a quien o a cuantos traigas...

Junto a una mueca de disgusto, se retira rápidamente, desapareciendo entre el resto de cabañas.

Pero entre ellas, junto a un rincón—

—Te comprendo...

La mujer para de caminar por la impresión y voltea a ver a quien le habla en las sombras.

—Te entiendo, de verdad lo hago... se por lo que estás pasando.

—Espera... ¿tú no eres—?

—Sí, lo soy... pero escucha, no tengo mucho tiempo.

—¿Qué quieres?

—Nada... solo quiero... justicia... Justicia contra aquel que no es de nosotros.

—Así que también lo buscas, ¿eh?

—Si... ya me decidí... el era lo ultimo que me quedaba, y no dejaré que se termine así...

—¿Y?, ¿Cuál es tu plan?

—Yo iré al bosque, pero necesito otra cosa de ti...

—Claro... lo que sea.

Las voces se pierden en el viento, y las sombras ocultan aquello que no soportaríamos creer, pero las cosas son solo de una forma, y el resto son solo perspectivas.

Erina, un poco asustada por la reciente interacción, se muestra más decidida.

Me has enseñado muchas cosas, pero la que más recuerdo... es que, sin el miedo en nuestros corazones, no somos diferentes de los monstruos contra los que luchamos...

Tengo miedo de este lugar, y de lo que te podría pasar... miedo de la verdad, y de mis propios sentimientos... pero me enseñaste a aceptarlo, a usar esos miedos para conocerme, y ser mejor.

Te defenderé y esperaré a que abras los ojos.

Solo recupérate, y levántate una vez más...

Yo sé que puedes...

Tienes que...

--Únete a la mejor plataforma literaria en español, [FICTOGRAMA.COM](https://www.fictograma.com), un universo de palabras y ficción--. -Texto escrito por JMFk10